

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
CALLE DE SAN JUAN DE DIOS, NÚM. 5

Director-Propietario
Saturnino Rodríguez
Profesor del Instituto y Normales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem;
trimestre, 2 ídem.

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

COLABORADORES:
Todos los Sres. Maestros que nos honren
con sus escritos.

PAGO ADELANTADO
Anuncios a precios convencionales.
Número suelto. 25 céntimos.

SUMARIO.—¿Quiere ser Ud. Bachiller Universitario?—Lección de historia, por Antonio Sanz.—Casa del Maestro.—A la memoria de D. Remigio Laín, por E. Grauullaque.—Reorganización del Magisterio, por E. Pérez.—Sección oficial.—Correspondencia particular.—Anuncios.

¿Quiere ser usted Bachiller Universitario?

Dentro de seis años acabarán de examinarse los chicos que vayan en Junio a Valladolid

¡¡1.378 días de exámenes orales!!

¡¡2.076 días, de exámenes orales y escritos!!

El espanto de Granada, la hecatombe de Valladolid, reveladores de un bello plan preconcebido, no pueden significar, por parte de los Catedráticos de Universidad; más que cualquiera de estas tres cosas vitandas.

Primera. Que todos los muchachos españoles son unos respetables zoquetes.

Segunda. Que si no lo son, los Catedráticos de los Institutos no sirven para nada, ni enseñan nada, ni hacen más esfuerzo pedagógico que el cobrar a fin de mes.

Tercera. Que el único medio de que no les carguen con el mochuelo de los exámenes de los chicos de Institutos, porque ellos han nacido para más altas empresas, es cargarse a todos los que presenten, imponerse por el terror y lograr por el procedimiento expeditivo de una nueva degollación de inocentes, que en España no estudie nadie el Bachillerato.

Como el Bachillerato es imprescindible para estudiar en la Universidad, terminados los Bachilleres, se acabaron los alumnos de carreras. No habiendo

alumnos en la Universidad, es evidente que se presenta para estos Catedráticos una risueña perspectiva. La de pasear, atender a su hogar, cobrar y entregarse a la meditación.

Reconozcamos, sin embargo, que tienen motivos para la ira, aunque no se explique que sean los niños los degollados, cuando se sabe positivamente que no han sido ellos los autores de este nuevo plan de enseñanza.

Han debido meditar la que les aguarda si el plan perdura, lo que Dios no consienta.

Un simple cálculo ilustrará al lector y tal vez haga comprender al Sr. Callejo toda la magnitud de ese problema de movilización nacional, en Junio y Septiembre, de millares de chicos y de padres, camino de sus pueblos a las Universidades para asistir al sacrificio.

Vamos a escoger, como ejemplo, la Universidad de Valladolid.

Han de ir a examinarse a ella, de los años que marca el plan actual, los alumnos de los Institutos, de los Colegios incorporados y los libres de Vizcaya, Alava, Guipúzcoa, Valladolid, Palencia, Santander y Burgos. Como ve el lector, de no haberle el Gobierno limitado el interés a las acciones del Norte, ¡menudo bote iban a pegar! Y no sólo por el aumento de viajeros, sino por el exceso de mercancía. Sólo un padre de familia sabe lo que pesan los libros.

Datos estadísticos veraces nos han permitido hacer un promedio del número de alumnos de cada una de esas provincias que irán a examinarse a Valladolid en Junio próximo, si es que antes no se han decidido los padres de familia a dedicarlos a zapateros.

Sumados los promedios nos dan un total de 3.675 chicos.

Este ejército infantil ha de sufrir tres exámenes orales y uno escrito.

Prescindamos por ahora del escrito.

3 exámenes por 3,675, son 11.025 exámenes.